HUS
HOSPITAL UNIVERSITARIO DE LA SAMARITANA
Empresa Social del Estado

Boletín Informativo Edición Especial

Bogotá D.C miércoles 23 de Octubre de 2019, Boletín No 3

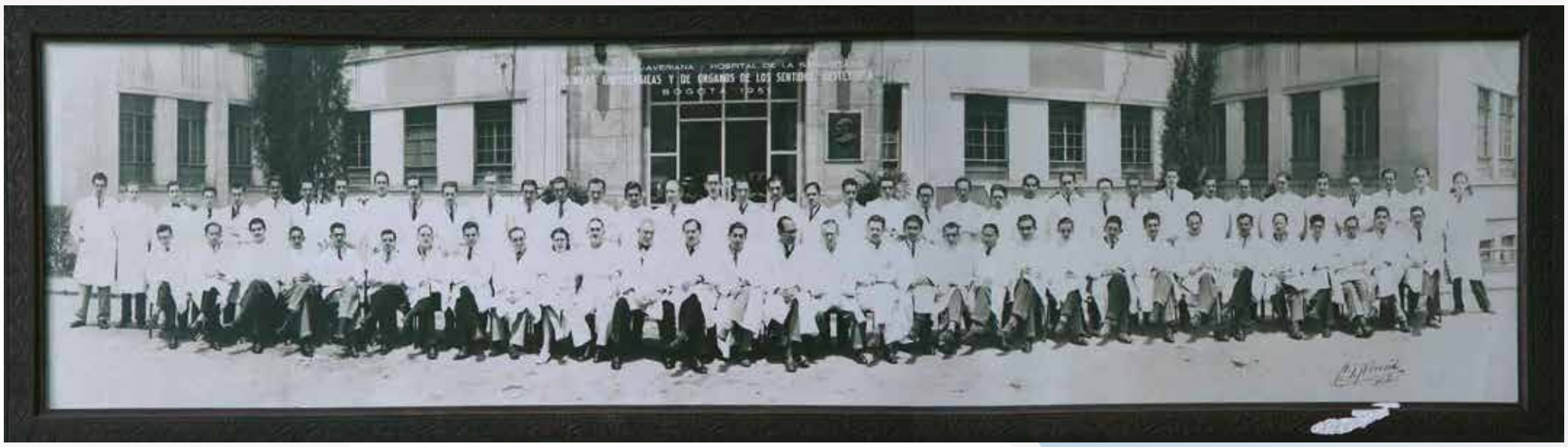
Samaritana al Día

´´Humanización con Sensibilidad Social´´

86 AÑOS ESCRIBIENDO LA HISTORIA DE LA MEDICINA EN COLOMBIA……

El Hospital Universitario de la Samaritana fue fundado por el profesor Jorge Emilio Cavelier Jiménez durante la Gobernación del Dr. Liborio Cuellar Durán. El comienzo de la institución se oficializa mediante la ordenanza 24 de Abril de 1932, expedida por la Asamblea de Cundinamarca y por decreto 'No. 847 de Octubre 5 de 1933.

A lo largo de su historia el HUS ha pasado por cinco etapas, todas distintas e importantes. Por este motivo, queremos que seas parte de ella….. Aquí te presentamos una pequeña parte de estos hechos



PRIMERA ETAPA

Se inicia con su fundación como Seccional del Instituto de Higiene Social de Cundinamarca, especializándose en el tratamiento y control de las enfermedades de transmisión sexual, las cuales representaban un importante problema de salud pública en la ciudad de Bogotá y en el Departamento, dada su alta incidencia, secuelas, tiempo prolongado de tratamientos y mortalidad. Ante la necesidad de brindar servicios de hospitalización a los pacientes con estas enfermedades, el Dr. Cavelier coordina e impulsa la construcción del Hospital en 1933, pero sólo hasta 1937, terminada la construcción de la segunda planta, se inicia el servicio de hospitalización con capacidad para 80 camas.

SEGUNDA ETAPA

Inicia en 1945, con la terminación de las obras de los cinco pisos, ampliándose así los servicios para el tratamiento de otras enfermedades. Un hecho transcendental de este periodo fue la reestructuración orgánica de la sección del Hospital de la Samaritana plasmada en la Ordenanza 019 de 1943 de la Asamblea de Cundinamarca la cual seguirá como una dependencia del Instituto de Higiene Social de Cundinamarca. Desde ese momento se vienen prestando servicios de Cardiología, Radiología, Ginecología y Obstetricia, Pediatría, Cirugía General, Sifilografía, Dermatología, Neurología, Psiquiatría, Medicina General, Cirugía Plástica, Ortopedia, Laboratorio, Otorrinolaringología, Oftalmología y Urología.

TERCERA ETAPA

Comienza en 1955, cuando cambia su nombre a Hospital Universitario de la Samaritana. El profesor Jorge Cavelier viendo la importancia del desarrollo académico, según lo expresa en el informe de su gestión de 1944: "... la creciente necesidad de nuevos campos de vastos de estudios e investigación... crea el ineludible deber de hacer de los centros hospitalarios instituciones docentes...", sentó las bases para un desarrollo académico - asistencial formal, consolidándose a lo largo de los años como un hospital de alta complejidad, única institución de referencia para el Departamento de Cundinamarca, con carácter científico y docente altamente calificado, participando en el desarrollo de la medicina en Colombia, consolidando los servicios ya existentes y abriendo nuevos, como la Unidad Renal en 1977, la

CUARTA ETAPA

Se desarrolló bajo la dirección del Doctor Mauricio Alberto Bustamante García, con el reto de superar la profunda crisis administrativa y financiera en la que se encontraba la institución a comienzos de 1995, cuando la puesta en marcha de la Ley 100 de 1993, crea las condiciones para transformar el Hospital en Empresa Social del Estado, hecho efectuado por Ordenanza 072 del 27 de diciembre de 1995 de la Asamblea de Cundinamarca. A partir de ese entonces, se van estableciendo nuevos retos para el HUS, el más importante comportarse como una Empresa prestadora de servicios de salud, autosuficiente, sin dejar de lado su permanente desarrollo académico, docente y científico, rasgos característicos desde su creación y logros que se gestaron durante la administración del Dr. Germán Augusto Guerrero Gómez, quien ocupó el cargo hasta inicios del año 2012.

QUINTA ETAPA

En este momento se desarrolla bajo la administración del Doctor Oscar Alonso Dueñas Araque, ha impulsado la renovación tecnológica como una de las fortalezas que permitirán que la ESE Hospital Universitario de La Samaritana con 86 años de tradición académica y científica, siga consolidada como una entidad referente del manejo de procedimientos de alta complejidad, trabajando además por fortalecer el capital humano, con profesionales y colaboradores, capacitados; capaces de brindar a nuestros pacientes servicios con calidad y calidez, en tiempos óptimos y con eficiencia en el análisis médico, permitiendo así que la institución ha obtenido exitosamente la certificación de calidad ISO 9001.

MAGOLITA, UNA TRABAJADORA SOCIAL EMPÍRICA

María Magdalena Clavijo Olmos, más conocida entre los funcionarios, colaboradores y pacientes del Hospital Universitario de la Samaritana como Magolita, nacida en Fosca Cundinamarca en el año de 1940, pero radicada en Bogotá desde el año 1962. Una mujer digna de admirar, ya que se hizo cargo de sus dos sobrinos desde que eran muy niños y hoy en día logró sacarlos adelante en medio de las adversidades.

Desde que venía al hospital a acompañar a su mamá empezó a conocer cada rincón y personal adscrito, al permanecer cercana de algunos médicos empezó a hacerles algunos favores y diligencias, dichos actos llevaron a los trabajadores del hospital a tomarle un gran aprecio a Magolita.

Siempre con la voluntad de brindar ayuda y aprovechando que ya tenia claro las diligencias que se deben hacer, Magolita **empezó a ayudar a sus amigos y conocidos en Fosca, a realizar los trámites de sus citas médicas o diferentes procedimientos que por las distancias les eran difícil de realizar.** Entre favor y favor, el nombre de Magolita cada vez era más conocido y así mismo su labor social era más difundida en la organización, sin esperar nada a cambio, tanto así, que actualmente también les **colabora a personas de los municipios de Caqueza, Guayabetal, Gutiérrez y veredas aledañas.**

A la ejemplar labor de Magolita, ya se le considera un trabajo debido a que **lleva realizándolo desde hace 57 años**, día a día, sin un horario fijo; pero sí con un objetivo claro, ayudar a todo el que pueda para su bienestar, brindándoles acompañamiento y en algunos casos posada cuando las citas médicas son muy temprano o acompañando a los pacientes cuando los deben dejar hospitalizados.

Para Magolita el Hospital Universitario de La Samaritana es su segunda casa, aquí las personas que la conocen y con las que trabaja, principalmente la Dirección de Atención al Usuario, el Servicio de Trabajo Social adscrito a esta dirección y las Damas Rosadas, le tienen un gran aprecio. Su personalidad es única y los comentarios de las personas que la conocen siempre son muy positivos. Los pacientes a los que ha ayudado la recuerdan, le regalan cosas, la visitan y constantemente demuestran su agradecimiento, que pensándolo bien... es poco para la extraordinaria labor sin ánimo de lucro que ella realiza.

Actualmente Magolita con 79 años de edad, goza de muy buena salud a excepción de problemas al caminar por un transplante de rodilla que se le realizó en el hospital. Sin embargo, así es ella, una mujer luchadora que ayuda a las personas sin importar lo que pase y mientras ella siga con un buen estado de salud y la gran voluntad de ayudar, lo seguirá haciendo con un ímpetu que no se ha ***extinguido en más de medio siglo. Magolita esta mujer de gran corazón, literalmente expresa.... "Seguiré viniendo a mi segunda casa a brindar ayuda a todo el que la necesite y a transmitir un ejemplo de solidaridad, bondad y aprecio a las personas"***

¿CÓMO SURGE EL NOMBRE DE LA SAMARITANA?

Nombre bautizado por el doctor Cavelier en recuerdo del pasaje bíblico (Juan IV:7-18) en el que Jesús quiso acabar con las tradiciones farisaicas que prohíbian saludar y conversar públicamente con las mujeres, dirigiéndose afectuosamente, frente a sus discípulos, a la samaritana, reconocida pecadora, para enseñarles a ENNOBLECER a la mujer y mostrarles la manera de regenerarla, teniéndole la mano. El Profesor Cavelier halló sabia relación entre esta parábola y la actividad asistencial que habría de realizarse en el hospital, dirigida principalmente a meretrices y desvalidos, sin discriminación alguna por su condición social.

LUZ MARINA, 45 AÑOS DE OBRA Y COMPROMISO

Luz Marina Ramírez Medina, enfermera y trabajadora de la sala de partos del Hospital Universitario de La Samaritana, es de las personas que cumplieron un ciclo en la Institución **trabajando desde el 1 de octubre de 1974 cumpliendo 45 años de labor y siendo la persona más antigua en prestar sus servicios de manera comprometida y siempre dispuesta para atender las madres gestantes en la sala de partos.**

Desde muy joven, encontró un gusto por la enfermería, tanto así que desobedeció a su padre para estudiar esta carrera en el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje). Luz Marina... empezó a laborar un día martes conforme a lo estipulado en sus prácticas, desde allí recuerda lo difícil que era trabajar debido a sus múltiples responsabilidades, ella comenta... "***las habitaciones eran para muchos pacientes, no tenían la tecnología que hay ahora, antes tocaba con jeringas de vidrio y las agujas tocaba hervirlas, los guantes tocaba lavarlos y las máscaras de oxigeno se esterilizaban***". Estaba tan comprometida con el hospital que doblaba turnos para lograr sostenerse mientras se terminaba de preparar.

En este mismo año en abril, Luz Marina se casó y construyo lo que seria su familia, ya que tuvo tres hijas las cuales saco adelante, como ella dice: "***gracias a esta institución las he podido sacar profesionales, tengo mi casa y el Departamento de Enfermería, me colabororó mucho porque yo quedé separada y con las tres niñas***".

Años más tarde, el hospital entro en una crisis y se acuerda de esta época tan crucial tanto para la institución como para ella, debido a que este se ocupaba de pacientes con escasos recursos, además de habitantes de calle, por otra parte en la época decembrina se encontraba mucha gente en el suelo, esto por tantas personas que llegaban; Luz Marina incluso se acuerda muy bien cuando fundaron la unidad renal: "***trabajé cuando la fundaron en compañía del doctor Silva, también fue terrible, los precios para los pacientes renales eran muy costosos, los filtros y todo, trabajábamos con las uñas, al doctor Silva le tocaba ir a otras instituciones para pedir ayuda***".

Sin embargo, el Hospital se recuperó satisfactoriamente, obteniendo así sus diversos reconocimientos, Luz Marina ha sido de esas personas que han logrado visibilizar los cambios, adelantos y crecimiento del Hospital Universitario de La Samaritana, ella comenta:"***Ahorita el hospital y la tecnología es muy buena, a ese tiempo cambio muchas cosas, la gente que está ahorita tiene muchas herramientas para trabajar, hay todas las especialidades y hay todos los implementos para el paciente***".

Por ultimo... Luz Marina concluye con unos agradecimientos y unas palabras alentadoras para las personas que próximamente van a iniciar su carrera de enfermería y en su vida laboral: "***le doy gracias a Dios, gracias al hospital, porque esto me dió para sacar mis hijas adelante y mi casa, y me voy feliz porque me voy a pensionar... en enfermería, esto es tener vocación para hacer las cosas y entregarse uno a este trabajo con los pacientes***".

Agradecemos al Dr. Alfredo Pinzón Junca Subdirector de Medicina Interna por los archivos fotográficos.

Pinzón, A. (2008). *75 Años de Historia Mèdica Colombiana. Bogotá D.C.*